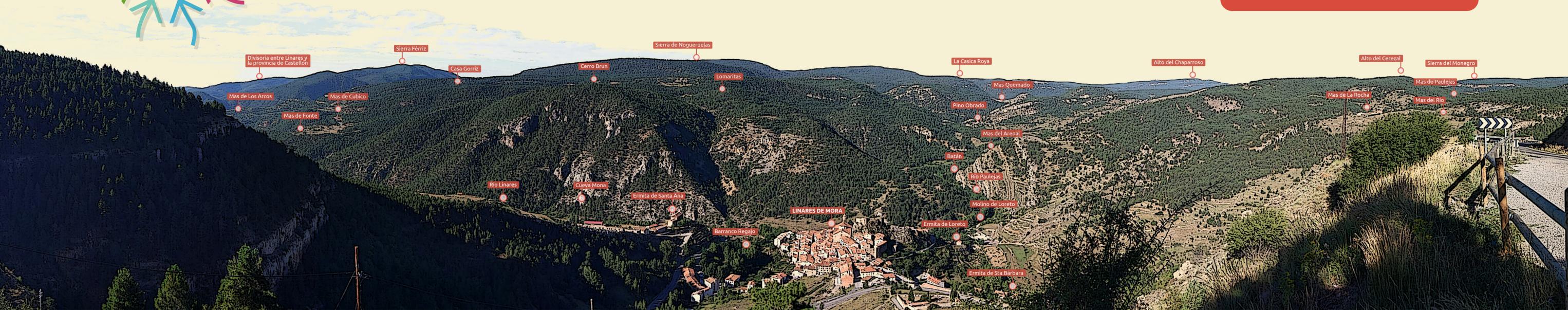


# UNA VILLA AMURALLADA EN EL CORAZÓN DE LA SIERRA

MIRADOR DE LINARES



## Linares de Mora

Asombra contemplar la silueta compacta, empuñada por la altura, de Linares de Mora. Emplazado sobre un pequeño cerro que se eleva sobre el río Linares, sus casas se apiñan ordenadas bajo la roca donde se alzan los muros derruidos de su castillo medieval.



Hundido en el corazón de la Sierra, las carreteras que lo comunican con el exterior ascienden hasta los 1685 m del Puerto de Linares, o los 1555 m del que lo separa de Noguera, y por la carretera que remonta el curso del río Linares se llega hasta los 1828 m y 1973 m, que registran los dos pasos existentes. Al pie del pueblo confluyen los ríos Valdelinares y Paulejas, así como el barranco del Regajo, para formar el río Linares. A pesar de las alturas que alcanzan las montañas del entorno, los ríos llevan poco caudal, un hecho que contrasta con la abundancia de manantiales de los que brotan aguas limpias y frescas. Otra sorpresa que depara su entorno es el encuentro con árboles monumentales, pinos respetados que alcanzan grandes dimensiones, como los del Escobón y Obrado.

## Una mirada a su pasado

Se desconoce la fecha exacta de su fundación, pero se sabe que, tras su conquista cristiana por Alfonso II en 1181, se confió la defensa del castillo a al Orden del Temple hasta que el rey Pedro II, en 1202, lo donó, junto con Puertomingalvo y Castelvispal, al cabildo de la Seo de Zaragoza. El señorío duró hasta 1812, año en que las Cortes de Cádiz abolieron los señoríos.

En el siglo XIX, el enfrentamiento entre liberales y tradicionalistas, que se prolongó a lo largo del siglo y desencadenó las Guerras Carlistas, tuvo gran repercusión en Linares. Durante la primera guerra la villa fue tomada y fortificada, permaneciendo en poder carlista hasta abril de 1840, días antes del fin de la guerra en el Maestrazgo.

Madoz, ya en el siglo pasado, escribe sobre Linares: "Los caminos son malísimos y aunque los carlistas abrieron una carretera para llevar la artillería de Cantavieja a Alpuente, la cual cruzaba todo el término, no ha podido conservarse en un terreno en extremo fragoso".



Puente medieval

La guerra arruinó a la población local que tuvo que aprovisionar y pagar tributos a los ejércitos. Pero el importante apoyo campesino que obtuvieron los carlistas se debió a que los beneficiarios de las desamortizaciones no fueron generalmente los campesinos que trabajaban las tierras, sino nobles terratenientes y burgueses dedicados a la actividad comercial e industrial. Las propiedades se concentraron en pocas manos.

De nuevo, con ocasión de la Guerra Civil de 1936, los linarenses sufren sus consecuencias, aunque logran, a diferencia de lo sucedido en otros pueblos de los alrededores, salvar su gran patrimonio artístico.

## El Castillo

Los restos que se conservan pertenecen al segundo cuarto del siglo XIII. Es un recinto murado de planta triangular algo irregular, aunque sus muros han perdido bastante altura. Cuenta con un torreón cilíndrico en uno de sus vértices y una torre pentagonal sobre lo más escarpado de la roca.

En 1532, don Fadrique de Portugal –arzobispo de Zaragoza y, por tanto, señor de Linares– encargó a los arquitectos Juan de Gali y Juan de la Mira inspeccionar el estado de conservación de los 223 castillos que el arzobispado poseía en Aragón, y que habían perdido su importancia militar, con intención de emprender su restauración. Finalmente se renunció a obrar en la mayoría, y ese fue el caso de los de Linares, Puertomingalvo y Castelvispal.

